

sificado, los colombianos han continuado la cultura del viaje aunque sea menos frecuente y de forma distinta. Este ensayo hace parte de una investigación más amplia y de una publicación futura sobre la actitud y el discurso del sector turístico, tanto público como privado, desde los municipios y el gobierno; quienes han continuado la promoción del turismo y han seguido desarrollando colectivamente planes y políticas, regionales y nacionales en un contexto de conflicto armado.

Palabras claves: turismo doméstico, conflicto armado

Keywords: domestic tourism, armed conflict
Both international tourism and domestic tourism have always been rather limited in Colombia. The armed conflict in this country has been an important determinant in this fact. This paper focuses on domestic tourism from 1996 till 2001. Although the armed conflict has intensified in these years, Colombians have, be it in a lesser amount and in a changed manner, have continued to travel. This paper is part of a larger research and future publication on the attitude and discourse of the tourism private and public sector, local municipalities and the government who have continued promoting tourism and inventing and constructing various plans and policies in this context of armed conflict.

Anne Marie Van Broeck

Psicóloga Industrial, Universidad Católica de Lovaina
Maestría en Antropología Social y Cultural, Universidad
Católica de Lovaina
Doctorado en Antropología Social y Cultural, Universidad
Católica de Lovaina
[amvanbroeck@skynet.be]



**TURISMO DOMÉSTICO
EN COLOMBIA EN
UN CONTEXTO DE
CONFLICTO ARMADO
(1996-2001)**

En Colombia las actividades que componen la oferta del turismo, tanto internacional como doméstico, han sido siempre relativamente limitados; se puede considerar el conflicto armado en este país como una causa importante para tal fenómeno. Este ensayo está enfocado al turismo doméstico desde 1996 hasta 2001 y demuestra que aunque el conflicto armado en esos años se ha inten-

El turismo doméstico en Colombia

Se puede diferenciar dos formas grandes en el turismo doméstico en Colombia. Primero, los colombianos salen de sus hogares durante los fines de semana y en particular durante los puentes¹. La gente de las ciudades busca alguna forma de recreación en la naturaleza y hacen una salida por un día a lugares en la

¹ Un puente es un fin de semana prolongado desde viernes por la noche hasta lunes por la noche. El lunes reemplazó un día que en la semana anterior normalmente había sido libre.

cercanía de ríos, quebradas o cascadas. Se buscan los atractivos naturales para desarrollar una actividad de descanso, por ejemplo por un tradicional paseo de olla. O, la comunidad urbana cambia la ciudad por las áreas rurales y los pueblos, en actividades de agro en la región o de turismo rural durante el fin de semana entero. La clase media visita de pronto también una finca en el campo².

Segundo, estadías más largas se toman durante las temporadas de vacaciones. Hay poca disposición al viaje, por múltiples razones, en temporada baja. Las tres épocas principales son en navidad, en semana santa y mitad del año. Tradicionalmente las vacaciones de final de año son desde la mitad de diciembre hasta mitad de enero. Semana santa es una semana entera o desde el jueves hasta la pascua. Las vacaciones de mitad de año son de un mes, entre el 15 de junio y el 15 de julio. Durante estas épocas los turistas nacionales escogen principalmente destinos de sol, playa y mar. La Costa Atlántica ha sido y sigue siendo la región más preferida. En la mitad de los años 90, nuevos destinos fueron promovidos. La isla caribeña San Andrés se volvió destino de un turismo de masas³. En la misma época aparecieron destinos como los Parques Nacionales⁴, el Chocó y el Eje Cafetero⁵, y el ecoturismo y agroturismo, como nuevas tipologías, más especializadas de practicar actividades turísticas. Aunque algunos de aquellos nuevos productos lograron tener cierto éxito como por ejemplo, el turismo en el Eje Cafetero, el turismo de playa continúa siendo el turismo preferido. Durante la temporada navideña 2001-2002, el turismo cultural hacia las ciudades grandes del país fue considerado una opción. Los alumbrados y Ciudad Botero fueron atracciones importantes en Medellín.

El destino de las vacaciones está definido en gran parte por las posibilidades económicas y la disponibilidad de tiempo. El destino más frecuentado, la costa atlántica ofrece posibilidades para un público muy amplio

con Cartagena, Santa Marta, Coveñas y Tolú, quienes cada uno atrae principalmente otro público. Viajar al exterior ha sido accesible únicamente a la clase alta, con Florida y Miami como sitios importantes.

La economía familiar define también, la forma del viaje. Generalmente, el turismo colombiano es un turismo de carretera, sea por transporte público o por carro particular. El viaje por avión es muy costoso y por eso únicamente accesible a unos pocos. Aún así, razones de seguridad estimularon viajar por aire⁶.

Consideraciones económicas determinan además donde pernoctar (la visita a familiares es muy común para colombianos, hospedaje en cabañas, en hoteles pequeños o en hoteles más lujosos) y en cuanto a los hábitos de pernoctación, la mayoría de la gente, compra un paquete todo incluido de 5 días 4 noches, lo cual es un producto turístico muy común.

Viajar en un contexto de conflicto armado

Durante la segunda mitad de los ochenta y

² Originalmente la actividad principal de la finca era la agricultura o la ganadería. No era inusual que la gente de las ciudades fuera a veranear, a pasar los veranos en las fincas. Más tarde, muchas fincas obtuvieron una doble función. Actualmente varias han sido construidas únicamente como finca de recreación.

³ El turismo de playa y sol a San Andrés anteriormente consistía de personas de clase medio-alta. No obstante, la isla fue frecuentemente visitada por turistas quienes vinieron hacer compras, como la isla es zona franca.

⁴ La promoción de los Parques Nacionales Naturales fue realizado con unas políticas hacia el ecoturismo y la educación ambiental, dentro del contexto internacional de la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro en 1992.

⁵ La crisis en el café (broca y precios bajos) estimuló o forzó las fincas cafeteras a convertirse parcialmente en fincas recreativas. Se construyeron piscinas para complacer los turistas. Esta evolución ocurrió especialmente en el Eje Cafetero (Quindío, Risaralda y Caldas) en el sureste de Antioquia.

⁶ No obstante el hecho que muchas personas han dejado el carro, tomando el avión en este contexto, se puede anotar una reducción en el transporte aéreo, principalmente causado por la crisis económica y los precios altos, aún con promociones especiales.

durante los noventa, las FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo) y el ELN (Ejército de Liberación Nacional), los dos movimientos guerrilleros en Colombia, fundados en los sesenta, se fortalecieron y volvieron parte importante en la vida cotidiana, cultural y política de la sociedad colombiana. Por lo anterior, especialmente desde la mitad de los años 90, se aumentaron fuertemente las ofensivas armadas. Como una acción de resistencia en ese mismo tiempo las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) fueron fundadas e incrementaron su participación en los grupos paramilitares, lo que aumentó el panorama de la guerra en Colombia. Por los enfrentamientos entre la guerrilla, los paramilitares y el ejército colombiano, se toman a pueblos y municipios, matanzas, secuestros y extorsión, la sociedad civil, tanto en el campo como en las ciudades, es cada día más y la víctima más vulnerable de esta lucha.

No obstante, los colombianos siguieron viajando de manera relativamente relajada entre 1996 y 1998⁷. El conflicto armado tenía su influencia en la escogencia del destino, pero no cuestionaba el hábito del viaje. Todavía se ofertaba una gama interesante de opciones.

Desde 1998-1999 la situación empezó a cambiar. Según una encuesta en febrero de 1999 el 29,41% de los entrevistados consideraban la inseguridad como razón por lo cual no viajaban. Aunque el 54% mencionaban razones económicas (la falta de plata) como razón principal, la inseguridad apareció como segunda (OSPINA, 1999). En el 2000 ya varias personas opinaban que la inseguridad fue o estaba volviéndose la razón primordial para no viajar.

Para OSCAR RUEDA, presidente de la Asociación de Agencias de Viajes y Turismo, ANATO, esta situación es motivada por la recesión y cada vez en mayor medida por la inseguridad y los problemas de imagen (*Portafolio*, 20.3.2000: 11).

Para los empresarios del sector turístico la principal causa de la crisis que atraviesa el sector ya no es la recesión sino la inseguridad que vive el país (*Portafolio*, 20.3.2000: 10).

Lo que causó estas reacciones fue el incremento del conflicto armado en todo el país. No solamente ciertas regiones pero pasado el tiempo casi todo el país se había vuelto inaccesible. Un artículo de prensa de 1999 describió la situación:

Basta hacer una breve radiografía del país para darse cuenta de que una buena parte de los recursos turísticos disponibles están bajo el área de influencia de los grupos armados. Según un informe de la Consejería de Paz, la mitad de los 1076 municipios que hay en el país están afectados por la presencia guerrillera. Y por donde no, como en la Costa Atlántica, sus carreteras de acceso desde el centro del país son una amenaza al viajero (OSPINA, 1999).

El país está “dividido” en varias zonas donde los diferentes actores en el conflicto tienen o luchan por el poder.

En marzo de 1998 ocurrió en la ruta Bogotá-Villavicencio, lo que después fue conocido como la primera “pesca milagrosa”. No solamente “durante más de una hora, muchas personas debieron protegerse debajo de sus carros, para evitar el fuego cruzado entre los guerrilleros y la policía” (*Portafolio*, 8.4.1998: 4) pero la guerrilla secuestró varias personas, entre ellos, 5 extranjeros. Y cuando en septiembre de 1999, la guerrilla hizo su pesca milagrosa en Don Diego, aproximadamente media hora afuera de Medellín, en la cual 4 personas murieron y 6 fueron secuestrados, las cosas cambiaron para la gente de Antioquia también.

⁷ Un factor, que está fuera del campo de este artículo, pero causó y causa un impacto negativo en el turismo en Colombia, era y es la recesión económica, que siguió creciendo en estos años.

Esas pescas milagrosas, además de los retenes, la quema de vehículos, el robo, y otros riesgos en las carreteras, impactaban fuertemente el turismo doméstico. Las pescas aparecieron con más frecuencia, en cualquier región del país y en cualquier momento. No solamente la guerrilla pero también la delincuencia común aterrizó por este medio las carreteras.

Lo importante es salir de vacaciones y olvidarse de los problemas económicos que vive el país. Sin embargo, en la carretera muchas preocupaciones asaltan a los viajeros, una, la más importante es no encontrarse con un retén de pesca milagrosa de la guerrilla ... (*Portafolio*, 29.3.1999:37).

Estos retenes no son los únicos problemas de los viajeros que se encuentran en las carreteras. En el 2000 la vía Cali-Popayán-Pasto presenta problemas de bloqueo por los indígenas de la zona que protestan por el abandono gubernamental (*Portafolio*, 13.4.2000:7). Y, en el 2001 varias protestas relacionadas con una declaración posible sobre una zona de distensión para el ELN en el sur de Bolívar, causaban dificultades de tráfico e inseguridad por los enfrentamientos posibles entre los que protestaban y el ejército⁸.

Además muchas carreteras han sido destruidas y regiones enteras han sido consideradas inaccesibles o son simbolizadas internacionalmente con banderas negras. En semana santa en el 2000, la prensa informaba a los viajeros que las carreteras estaban en pésimas condiciones, por el conflicto armado, sin contar con los derrumbes causados por el mal tiempo.

La red vial nacional recibirá la temporada de semana santa con dificultades en 35 lugares debido a problemas ocasionados por acciones terroristas de la guerrilla y por la ola invernal. La autopista Bogotá-Medellín es la vía más afectada por los atentados del ELN. En esta carretera hay cuatro puentes dinamitados (*Portafolio*, 13.4.2000:1).

Viajar por carretera disminuyó fuertemente, por ser peligroso, tanto en bus⁹ como en carro particular. Este último siendo más peligroso aún.

La inseguridad en las carreteras del país ya no es solo una preocupación de los camiones de carga y los buses de línea. El problema llegó a los carros particulares.

Se estima que para esta semana santa, el flujo de autos que van de Bogotá a la Costa descenderá en un 20 por ciento y en una proporción mayor el tráfico particular de la capital a Villavicencio. Algo similar ocurre en la vía Medellín al mar y Cali-Buenaventura (*Portafolio*, 8.4.1998:1).

Los directivos de transporte de las empresas que viajan hacia la Costa Atlántica señalaron que durante la temporada del paro armado decretado por el ELN el despacho de los vehículos se redujo al 90 por ciento.

Esta cifra se debe a la reducción de pasajeros, los cuales se abstuvieron de viajar por miedo a que fueran blanco de la guerrilla (*Portafolio*, 13.4.2000:8).

Los que pueden, viajan por aire. Pero el secuestro de un avión en abril de 1999 por el ELN (un vuelo de Avianca entre Bucaramanga y Bogotá, en el cual secuestraron 41 pasajeros y 5 tripulantes) demostró que ni siquiera este medio de transporte fue completamente seguro.

Siempre se escuchó hablar de las pescas milagrosas de la guerrilla en la red vial nacional, pero ayer se produjo esta misma acción pero en el aire. (*Portafolio*, 13.4.1999:16).

⁸ Estas protestas han llegado a otras regiones en el país y por ende no sólo molestan los viajeros en Bolívar sino en todo el país.

⁹ Algunos rumores dicen que las compañías de transporte (buses) pagan vacuna para poder pasar tranquilamente por las zonas en conflicto.

Los atentados de los insurgentes contra la infraestructura eléctrica (las torres de energía) dejan regiones enteras sin luz, lo que obviamente, como por ejemplo el atentado en plena temporada alta en el golfo de Urabá, en diciembre de 2000, tiene sus consecuencias para el turismo.

Destinos del turismo doméstico en el contexto de conflicto armado

El campo y las áreas rurales son cada vez más peligrosos y menos accesibles, por ende los colombianos empezaron a

(...) abstenerse de salir de las grandes ciudades hacia las fincas o poblaciones cercanas o sencillamente optar por salir del país (Portafolio, 8.4.1998:4).

Los problemas de orden público y la inseguridad en las vías también tienen en zozobra a los viajeros que se desplazan a fincas de recreo y sitios de ecoturismo (*Portafolio*, 20.3.2000:1).

La gente no está cambiando la ciudad por el campo tanto como antes y se siente encerrada en las ciudades. Se escucha frecuentemente *estamos todos secuestrados y estamos encerrados*. Durante los fines de semana, las ciudades no son tan vacías. La gente busca actividades como alternativas en la ciudad (cine, centros comerciales, televisión, restaurantes) o en destinos más cercanos.

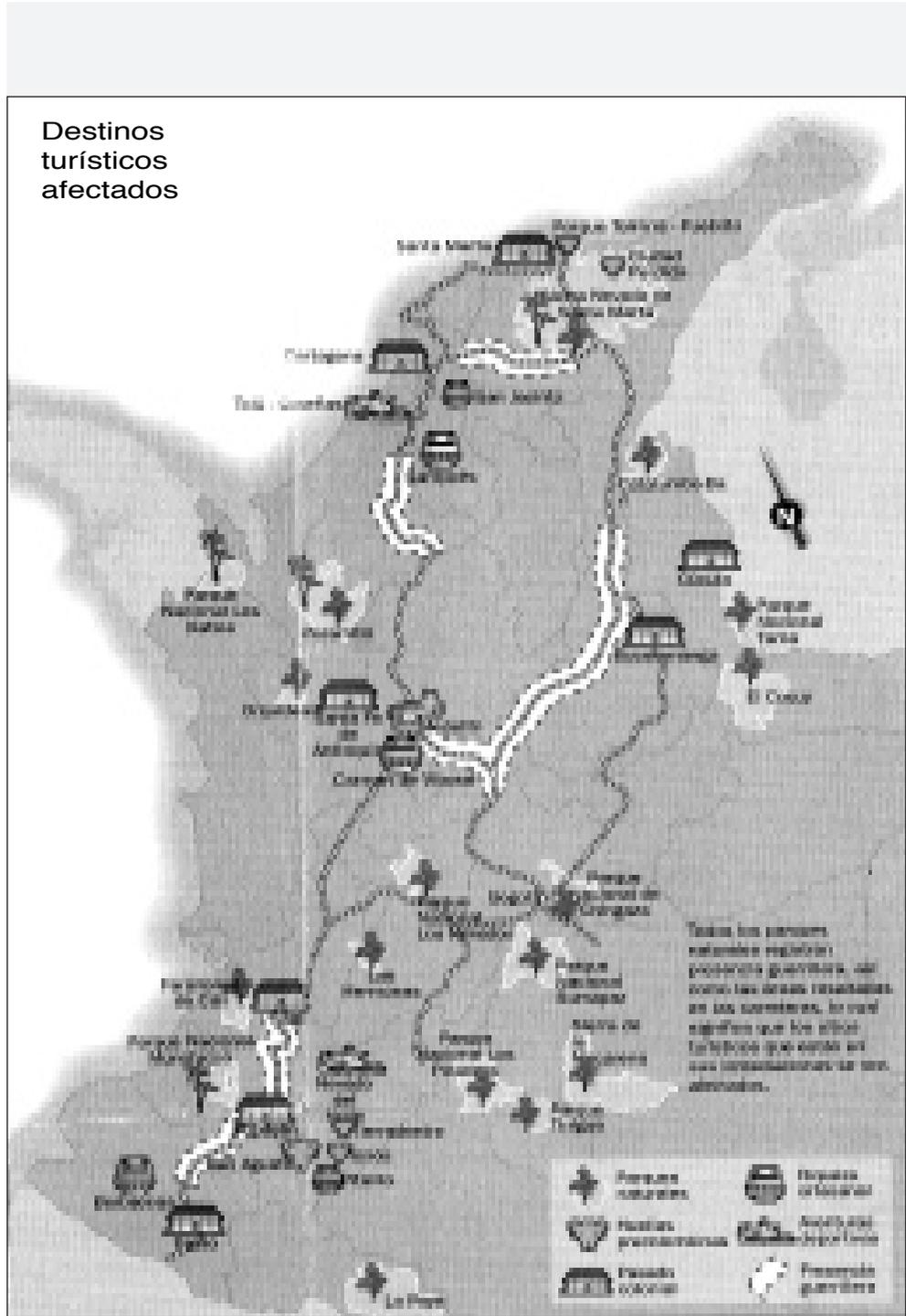
En el caso de Antioquia por ejemplo, las regiones en el Oriente Antioqueño (incluyendo los municipios de El Peñol, San Rafael, Guatapé y los embalses), en el Sur-Este (una región cafetera) y Santa Fe de Antioquia, tenían potencialidad turística y fueron excelente para un paseo o un fin de semana para la gente de Medellín. Pero por la posición estratégica del Oriente¹⁰, los diferentes actores disputan esta región. Tanto el ELN, las FARC y las autodefensas intentan obtener el control en esta región. Varios civiles murieron o

fueron secuestrados entre 2000-2001. Por tal razón, el turismo en el Oriente Antioqueño bajó y por ejemplo la vuelta del Oriente, una salida tradicional los domingos ha disminuido fuertemente.

Por esa evolución el Sur-Este, con los municipios de Ciudad Bolívar, Andes, Jericó, Támesis, Jardín, Bolombolo, La Pintada y Venecia se pusieron como destinos. Estos sitios habían sido seguros durante mucho tiempo. Fincas cafeteras y casas alrededor del parque habían cambiado su vocación de casonas familiares y de jornaleros a hospedajes turísticos y famihoteles. Aún que Jardín había sufrido en 2000 de violencia y aunque durante semana santa se presentaron enfrentamientos entre la guerrilla y los paramilitares en una vereda a 2 horas de la cabecera, lo que impactó el turismo, el golpe más fuerte ocurrió en el fin de semana del 8 y 9 de diciembre de 2001. La guerrilla secuestró varios huéspedes del Hotel (hostería) Barandú, propiedad de Comfenalco y personas que estaban en un sitio turístico cercano al hotel, "la Truchería". Esta agresión al principio de la temporada alta obviamente influyó el turismo hacia este municipio. Como dijo el presidente del Comité de Dirigentes del Suroeste, IVÁN RESTREPO GÓMEZ: "la situación es muy preocupante porque si se pierde la seguridad todas las actividades se afectan y particularmente el turismo" (LÓPEZ, 2001:1-6).

Actualmente la región cerca de Santa Fe de Antioquia está tranquila y por ende sigue turísticamente atractiva, aunque la guerrilla y los paramilitares están relativamente cerca. Pero, "los antioqueños no pierden el amor por los paseos. A pesar de la difícil situación, las ganas de irse de puente siguen vivas así sea en la ciudad o en zonas aledañas a ésta" (RAMÍREZ CORREA, 2000: 5d). Y entonces los centros comerciales, las Palmas y Tutucan,

¹⁰ Entre otros por los embalses y el crecimiento hidroeléctrico, el comercio, la zona franca en Rionegro, el aeropuerto José María Córdoba y la autopista Medellín-Bogotá.



Fuente: Policía Nacional y Ministerio del Medio Ambiente. Gráfico: Diseño Editorial / El Tiempo.



un pueblo-replica afuera de Medellín, atraen varias personas y se han vuelto salidas alternativas por los fines de semana.

Considerando los destinos para las vacaciones más largas, JEAN CLAUDE BESSUDO, presidente de la agencia de viajes Aviatur dijo en una entrevista en 1997:

y bueno, ¿a dónde prefieren ir ellos? Dentro del país, este año los colombianos siguieron buscando los destinos tradicionales de sol y playa, pero “en especial la isla de San Andrés, que estuvo por encima de Cartagena y Santa Marta”. Aunque con un volumen mucho menor –dice el agente–, los colombianos siguen buscando destinos diferentes, con opciones de aventura; aquellos donde se pueda practicar el ecoturismo, el canotaje, la espeleología y el buceo. Para ellos, zonas como el Pacífico, el Amazonas y los Santanderes fueron las zonas más solicitadas. Aunque zonas como el Pacífico –con su Bahía Solano, Bahía Tebada, Juanchaco y Nuquí– son visitadas en su mayoría sólo por sus vecinos, los paisas (OSPINA, 1997).

Sin embargo, varios de estos destinos fueron en pocos años ya imposible o difícil de visitar. Lugares como Cartagena y Santa Marta siguen siendo destinos tradicionales a la costa atlántica, y no son en sí mismos tan peligrosos¹¹; sin embargo los accesos por carretera pasan cada vez más por zonas donde la presencia de la guerrilla o los paramilitares ha crecido.

Si bien los destinos tradicionales como Cartagena, Santa Marta o San Andrés no presentan problemas por vía aérea, su acceso desde el interior del país por carretera continúa significando un peligro para los viajeros por el obligado paso por zonas de alta presencia guerrillera o paramilitar (*Portafolio*, 20.3.2000:10).

Por ejemplo, en marzo de 2000, Antioquia estaba sin vía de acceso a la costa atlántica, por varios bloqueos y atentados contra la infraestructura. La carretera Medellín-

Cartagena fue obstruida en 3 sitios: 2 por la presencia del ELN y 1 porque un puente fue seriamente deteriorado porque los insurgentes habían estallado un camión. En la vía al mar la presencia de las FARC y los paramilitares impidieron el paso en Dabeiba y Mutatá respectivamente. Hace unos años la gente fue todavía capaz de llegar a la costa en bus o en carro sin mayor peligro y miedo. También hay problemas similares para llegar a los otros sitios como Tolú y Coveñas, muy preferidos por los antioqueños, por la presencia paramilitar en Córdoba.

El Urabá Antioqueño también estaba bajo el fuego. Vuelos a Capurganá por ACES y SAM, un balneario creciente en esta área, fueron suspendidos en enero de 2000, después de una toma de la guerrilla, porque no tenían garantías los turistas una vez se presentó la salida de la fuerza pública de Capurganá (*Portafolio*, 20.3.2000). Aunque en diciembre de 2000, avionetas charter o privadas vuelan a este destino, las aerolíneas comerciales no han retomado la ruta. No obstante el regreso de la presencia del Estado en diciembre de 2001, el destino sigue sufriendo de la violencia.

La costa pacífica fue desde la mitad de los 90 promovida como destino ecoturístico. No obstante, lugares como Nuquí y Bahía Solano perdieron el interés de los turistas desde 1998 por temor. También los Parques Naturales Nacionales no lograron fortalecerse como destinos para un ecoturismo. La mayor parte de los parques cerraron al público, son reconocidos como territorio peligroso, o son peligrosos por sus accesos.

Sitios como Gorgona y Utría a los que se desplazaban por tierra tienen ahora que ser visitados por vía aérea, lo que aumenta los costos y otras zonas han perdido la demanda por completo como el Amazonas, San Agustín, Tierradentro, la Sierra Nevada o el Cocuy.

¹¹ Testigo es el turismo internacional en estos lugares.

La Sierra de la Macarena, en donde uno de sus principales atractivos es Caño Cristales, están ahora dentro de la zona de despeje y este simple hecho ahuyenta a los viajeros.

Parques y reservas naturales como El Tayrona y los Katíos fueron cerrados recientemente y otros como el Puracé en el Cauca, Los Farallones en el Valle y Los Nevados en el Eje Cafetero también están en zonas de riesgo.

En Cundinamarca varias expediciones y caminatas ecológicas han tenido que ser canceladas en los últimos meses por parte de grupos ecológicos debido a problemas de seguridad en zonas como Sumapaz, Guasca y Chingaza (*Portafolio*, 20.3.2000:11).

Y que hay un peligro real se demostró en la noticia de febrero de 2001, cuando un grupo de ecoturistas fue encontrado muerto en el Parque Natural de Puracé.

Sitios arqueológicos como San Agustín y Tierradentro, y Ciudad Perdida en la Sierra Nevada han sido prácticamente desaparecidos como destinos turísticos. San Agustín es netamente un ejemplo de turismo limitado por su acceso. El lugar mismo ha sido relativamente seguro por turistas, a parte de algunos problemas de delincuencia común. Pero viajar entre Bogotá-Neiva y Neiva-San Agustín ha sido riesgoso.

Turismo religioso ha sido alto en semana santa en Mompox, Popayán y Buga, tradicionalmente con reservaciones de un 80%. Pero antes de semana santa en el 2000, solamente se contaron 40% de reservaciones, según Juan Ramón Acosta, presidente de la junta directiva de COTELCO, la Asociación Hotelera de Colombia (*Portafolio*, 20.3. 2000:11).

Un pequeño trabajo de campo no sistematizado en agosto de 2000 y en enero de 2001, en el cual 35 personas del sector turístico fueron entrevistadas¹², ilustra los destinos considerados peligrosos. Varias personas apuntaron al

país en su totalidad, y un número igual dijeron que no fueron tanto los destinos pero más bien el acceso por carretera. Entre los destinos peligrosos se mencionaron frecuentemente: la región de Urabá y Capurganá y Turbo, otras partes de la costa atlántica (Tolú, Cartagena), Chocó, sin precisión de ser el Chocó Pacífico o Atlántico, y algunas veces Nuquí y Bahía explícitamente. El sur del país fue nombrado varias veces (sur del país, centro sur, sur occidente, popayán). En Antioquia, especialmente la región del oriente fue mencionada. San Agustín y Tierradentro fueron mencionados dos veces y la Sierra Nevada como también los parques naturales tres veces. Los lugares con presencia guerrillera y especialmente la zona de distensión (el Caguán)¹³ fueron nombrados. Cuatro personas respondieron que ningún lugar fue peligroso.

Las respuestas en relación con los lugares que habían mantenido o reactivado su potencial turístico en este contexto, indicaban fuertemente la costa atlántica, en particular Cartagena y Santa Marta, y también San Andrés. Otra región mencionada fue el Eje Cafetero. Cuatro veces la zona de distensión del Caguán apareció.

Seguir viajando

Los colombianos siguieron viajando. Aprendieron a vivir y viajar con estas dificultades descritas.

¹² Una encuesta de 20 personas de la industria turística participando en la Conferencia "La investigación turística" en Medellín, agosto de 2000, y entrevistas cortas con 15 personas (5 personas involucradas en el turismo en 5 municipios en el país y 10 trabajadores de agencias de viajes) en enero de 2001.

¹³ Como condición para un diálogo de paz con el Gobierno de Pastrana (1998-2002), las FARC pidieron una zona sin presencia militar ni del Estado. Por ende, desde noviembre de 1998, una zona de distensión de aproximadamente 42.000 km² (tan grande como Suiza) fue creada en la región conocida como El Caguán en los departamentos de Meta y Caquetá en el sur del país. En esta forma las FARC confirmó y oficializó su presencia en esta región.

Tanto en 1998 y en 1999 los periódicos publicaron recomendaciones para tener en cuenta a la hora de viajar por carretera.

Aunque los verdaderos consejos casi nunca sirven de nada en situaciones de riesgo, siempre hay que tener en cuenta algunas recomendaciones:

-*Informarse sobre* la situación de orden público de las vías antes de emprender el viaje.

-*No viajar* de noche.

-*No viajar* en vehículos lujosos.

-*Evitar las carreteras* solitarias.

-*Preferiblemente viajar* en caravana.

-*En lo posible no pare* en caso de encontrar objetos u accidentes sospechosos en la carretera.

-*Preferiblemente tener* alguna forma de comunicación, por ejemplo, teléfono celular.

-*Lleve monedas* para teléfonos públicos.

-*No portar carnets* que despierten sospechas entre los delincuentes, por ejemplo, de militar retirado, empleado de alguna multinacional o empresa prestigiosa.

-*No oponer resistencia* en caso de caer en un retén de delincuentes.

-*Colaborar con* las autoridades legítimas.

-*No llevar objetos* valiosos y la menor cantidad de dinero en efectivo.

-*Tomar precauciones* en caso de trancones o de vehículos moviéndose en un solo sentido.

-*Dar la vía a vehículos* de las Fuerzas Armadas y ambulancias.

-*Tener el equipo* de carretera al día (*Portafolio*, 8.4.1998:4).

En 1999 y en 2000 antes de las temporadas varios periódicos publicaron mapas indicando los riesgos en las rutas y regiones.

Ocurre además un elemento interesante en el caso colombiano. Los actores del conflicto armado nunca¹⁴ han puesto los turistas como blanco directo en su lucha, ni la infraestructura turística como ha ocurrido en otros países¹⁵. Por esto los turistas pueden ser considerados como víctimas indirectas del conflicto. Como “pruebas” de este están

las treguas que la guerrilla ofrecen durante las temporadas altas de turismo. Las FARC ofrecieron un cese de operaciones militares ofensivas en diciembre de 1999. Y en semana santa de 2000 el ELN ofreció una tregua.

Según RUEDA para la temporada de semana santa que se aproxima lo ideal sería que en los procesos de conversación, la guerrilla hiciera una tregua en sus pescas milagrosas por este período de vacaciones, como lo hizo en diciembre anterior, y que la policía prevea jornadas especiales de seguridad (*Portafolio*, 20.3.2000:11).

También en las otras temporadas, como la navideña de 2001, el ELN ofreció treguas.

La industria turística ahora cuenta con esas treguas. La guerrilla parece tener un cierto poder en las decisiones de viaje al “permitir” a los colombianos la posibilidad, relativa, de viajar tranquilamente por el país. Estos actos de “benevolencia” estimulan el turismo.

El anuncio del ELN de suspender sus acciones en las carreteras reactivó el optimismo del sector transportador de pasajeros al señalar que la ocupación podrá pasar del 30 al 70 por ciento (*Portafolio*, 13.4.2000:1).

¹⁴ Aunque la guerrilla nunca ha reclamado un atentado como hecho en contra del turismo o los turistas, dos incidentes podrían indicar un cambio. Una bomba explotó en el Hotel Torre de Cali en mayo de 2001, y más explícito, la acción en el Jardín en diciembre de 2001.

¹⁵ Un ejemplo de turistas convirtiéndose en blanco por actores en un conflicto armado es Perú, descrito por WAHAB (1996). El Sendero Luminoso causó en 1989 hasta 1991 un declive drástico en el turismo hacia Perú (de 350.000 visitantes ultramar en 1989 a 33.000 en 1991). Actividades de terrorismo fueron justificadas por ABUMAEEL GUZMAN, fundador del Sendero Luminoso.

RYAN (1993) menciona también el frente nacional para la liberación de Corsica (FNCL), el grupo Meibion Glyndwr of Wales y la ETA. En los artículos de HALL AND O'SULLIVAN (1996), PITTS (1996), RYAN (1991) y SÓNMEZ (1998) aparecen listas de países con problemas por el terrorismo y por violencia política. Colombia no aparece en esas listas. Los países latinoamericanos mencionados son: Cuba, Perú, Costa Rica, México, Nicaragua y El Salvador.

Las treguas dan cierta sensación de seguridad, pero no obstante la historia ilustra que no siempre un cese al fuego implica el cese temporal de los secuestros. Hubo casos de secuestros durante esos ceses y en enero de 2002 unos minutos después de finalizar el término el ELN secuestro a tres personas.

El Gobierno por su lado ha tomado los últimos años muchas acciones para contrarrestar las actividades de la guerrilla y para proveer carreteras seguras y dar el paso al turista.

Para contrarrestar la inseguridad la viceministra de Turismo, MARÍA PAULINA ESPINOSA, afirma que se mantiene el convenio con el ejército y la policía para la seguridad de las vías y la protección de la población, tal como ocurrió este puente.

El coronel ALVARO SANDOVAL, comandante de la Policía de Carretera, afirma que esta semana santa se dispondrá un dispositivo similar al de diciembre del año pasado en coordinación con el ejército para que la gente tenga confianza en la seguridad en la red vial nacional que contará con amplia presencia militar y puestos de información a lo largo de las carreteras (*Portafolio*, 20.3.2000:11).

La seguridad en los destinos turísticos y en las carreteras ha sido un enfoque central en la política de 2001-2002 de la Dirección General de Turismo (Plan Estratégico de Seguridad Turística).

En el 2001 varios artículos hicieron referencia a una actitud interesante y nueva hacia el viajar en un conflicto armado: el no dejar de viajar fue propuesta como un “acto de resistencia”.

En tiempos como estos, viajar representa un acto de resistencia frente a quienes pretenden desmovilizarnos, fragmentarnos, aislarnos. Frente a quienes creen ejercer control sobre el corazón de nuestra nación y tener dominio sobre el amanecer del Tayrona, el soberbio

silencio de Los Nevados, el color de los Kaitíos o la paz que se respira en el Puracé (SOTO BOUTIN, 2001).

NEVARDO GARCÍA, director del Museo del Municipio del Peñol y asesor del Plan de Desarrollo Turístico del Peñol y otros municipios del Oriente Antioqueño (enero de 2001), nos comunicó:

Es este momento estamos haciendo campañas con jóvenes y niños, haciendo desplazamientos masivos a los lugares turísticos esta es una forma de mostrarle a los violentos que seguimos trabajando.

Y después del secuestro de personas en Jardín en diciembre de 2001, el gobernador de Antioquia GUILLERMO GAVIRIA CORREA

[El mandatario seccional] llamó la atención de quienes acostumbran a viajar en temporada de vacaciones o los fines de semana a esta localidad para que no se abstengan de hacerlo. Por el contrario pidió a los turistas que se movilicen hacia la zona, como una forma de protesta por las acciones de la guerrilla y un respaldo a un pueblo que es ejemplo en Antioquia (ARBOLEDA GARCÍA, 2001)¹⁶.

Conclusión

Este artículo describió el turismo doméstico en Colombia entre 1996 y 2001. Demostró que los turistas han continuado sus hábitos de viaje, aún en un contexto de conflicto armado. Esta situación opone la opinión de RICHTER (1983) quien dijo que los turistas, en contraste con los deseos de los empresarios, no deben ir a un destino particular, por lo cual ellos no van cuando hay una indicación de inseguridad.

¹⁶ Comfenalco mismo ha dejado saber que van a quedarse en Jardín y en la región (*El Colombiano*, 11 de diciembre de 2001).

La situación no es tan drástica. Los colombianos sí siguieron viajando. Este hecho confirma más bien la opinión de YOEL MANSFELD, quien subraya la importancia de los turistas domésticos para una industria bajo fuego¹⁷. Según él, la población local continúa sus hábitos de viaje, porque ella es menos sensible a su propia violencia (Semana, 2001:95; MANSFELD, 1999). Ella tiene una experiencia cotidiana con la violencia y la inseguridad y además un conocimiento concreto sobre el peligro.

No obstante la decisión de viajar o no, de ir a la finca o quedarse en la ciudad se toma en base de un cálculo sencillo del riesgo, no podemos negar que además los colombianos se han creado un *modus vivendi*, una forma de vivir, con los factores que amargan la vida cotidiana. Esa actitud se encuentra en todos los aspectos de la vida, esa actitud de “echar pa’alante” y –en lo posible– no dejarse por las circunstancias adversas de la vida.

Bibliografía

Libros, capítulos en libros y artículos

HALL, C. M. Y V. O’SULLIVAN. “Tourism, Political Stability and Violence”, en A. PIZAM Y

Y. MANSFIELD (eds.). *Tourism, Crime, and International Security Issues*, West Sussex, John Wiley and Sons, 1996, pp. 105 a 121.

MANSFELD, Y. “Cycles of War, Terror, and Peace: Determinants and Management of Crisis and Recovery of the Israeli Tourism Industry”, en *Journal of Travel Research*, 1999, pp. 38, 30 a 36.

RICHTER, L. K. “The political implications of Chinese tourism policy”, *Annals of tourism research*, 10, 1983, pp. 395 a 414.

RYAN, C. “Tourism, Terrorism and Violence: The Risks of Wider World Travel”, London, Research Institute for the Study of Conflict and Terrorism. *Conflict Studies*, 1991, p. 244.

RYAN, C. “Crime, violence, terrorism and tourism”, *Tourism Management*, 14, 3, 1993, pp. 173-83.

PITTS, W. J. “Uprising in Chiapas, Mexico: Zapata lives – tourism falters”, en A. PIZAM Y Y. MANSFIELD (eds.), *Tourism, Crime, and International Security Issues*, West Sussex, John Wiley and Sons, 1996, pp. 215 a 227.

SÖNMEZ, S. F. “Tourism, Terrorism and Political instability”, *Annals of Tourism Research*, 25, 1998, pp. 416 a 456.

WAHAB, S. “Tourism and terrorism: synthesis of the problem with emphasis on Egypt”, en A. PIZAM Y Y. MANSFIELD (eds.), *Tourism, Crime, and International Security Issues*, West Sussex, John Wiley and Sons, 1996, pp. 175 a 186.

Artículos de prensa

ALVIAR R., MAURICIO. “Parques naturales de Colombia: alternativas para la paz. Cambiar los fusiles por conocimientos de biodiversidad”, en *Portafolio*, 12 de marzo de 2001, p. 8.

ARANGO SEPÚLVEDA, BEATRIZ. “Otro atentado vuelve a dejar sin luz a Urabá”, *El Colombiano*, 25 de marzo de 2001, p. 16A.

ARBOLEDA GARCÍA, JAVIER. “Los habitantes de Jardín esperaban ayer el desenlace del secuestro masivo”, *El Colombiano*, 10 de diciembre de 2001, p. 12A.

LÓPEZ, N. A. “Que no se marchita Jardín”, *El Tiempo*, 15 de diciembre de 2001, pp. 1 y 6.

OSPINA HURTADO, XIMENA. “Colombia, un país turístico. Hoy se celebra el día internacional del turismo”, *El Tiempo*, 27 de septiembre de 1997.

¹⁷ Teniendo esta potencialidad en mente, el Ministerio de Desarrollo Económico y el Fondo de Promoción Turística lanzaron en septiembre de 2001 una campaña para incentivar el turismo de los colombianos por el país: Vive Colombia. Según GUSTAVO ADOLFO TORO VELÁSQUEZ (entrevista en enero de 2002), director General de Turismo, la campaña tenía muchos éxitos.

OSPINA HURTADO, XIMENA. “El turismo que la guerra mata. Sería el gran beneficiado con la paz”, *El Tiempo*, marzo de 1999, s. f.

RAMÍREZ CORREA, JUAN DAVID. “De paseo pero cerca. Centros comerciales y zonas aledañas, la mejor opción”, *El Colombiano*, 14 de noviembre de 2000, p. 5D.

SOTO BOUTIN, LUIS A. “Viajar un acto de resistencia”, *El Tiempo*, 15 de marzo de 2001, pp. 2 y 8.

“El mapa de la violencia”, *El Colombiano*, 4 de julio de 1999, p. 11A.

“Comfenalco no se va”, *El Colombiano*, 11 de diciembre de 2001, p. 12A.

“Vaya a descansar al ‘Paraíso Perdido’. Trasladaron para el puente de marzo las fiestas del coco”, *El Tiempo*, 19 de enero de 2001, pp. 1 y 6.

“Viacrucis por la inseguridad. En el puente vacacional más largo del año”, *Portafolio*, 8 de abril de 1998, p. 1.

“Turismo: el otro damnificado. Ingresos en dólares la cifra más baja de la última década”, *Portafolio*, 8 de abril de 1998, p. 4.

“Por fin llegaron las vacaciones... pero”, *Portafolio*, 29 de marzo de 1999, p. 37.

“Arranca el trancón de la semana santa. A pesar de la crisis los colombianos siguen viajando”, *Portafolio*, 30 de marzo de 1999, p. 14.

“Primera estación del Viacrucis. Las autoridades desarrollarán un operativo sin precedentes en el país”, *Portafolio*, 31 de marzo de 1999, p. 14.

“La gente salió en flota durante la semana santa. En el terminal de la capital del país

aumentó el número de despachos a otras ciudades”, *Portafolio*, 6 de abril de 1999, p. 9.

“En Bogotá se redujo paso por casetas de peaje”, *Portafolio*, 6 de abril de 1999, p. 9.

“La ocupación aérea fue más alta en el puente”, *Portafolio*, 6 de abril de 1999, p. 9.

“Lo que faltaba: pesca milagrosa en el aire. Secuestrado avión de Avianca que cubría ruta Bucaramanga-Bogotá”, *Portafolio*, 13 de abril de 1999, p. 16.

“El turismo bajo fuego. Empresarios piden a la guerrilla tregua por temporada de semana santa”, *Portafolio*, 20 de marzo de 2000, p. 1.

“Turismo, entre fuego cruzado. Aerolíneas han tenido que cancelar rutas y frecuencias por problemas de orden público”, *Portafolio*, 20 de marzo de 2000, pp. 10 a 11.

“Semana santa, con tregua pero sin vías. ELN dice que parará acciones terroristas en carreteras”, *Portafolio*, 13 de abril de 2000, p. 1.

“Tregua vial, pero el daño está hecho. El ELN suspenderá su accionar en las carreteras nacionales”, *Portafolio*, 13 de abril de 2000, pp. 7 a 8.

“Turismo en Guerra”, *Semana*, 1009, 3 de septiembre de 2001, pp. 94 a 95.

Entrevistas

NEVARDO GARCÍA. Director del Museo del Municipio del Peñol y asesor del Plan de Desarrollo Turístico del Peñol y otros municipios del Oriente Antioqueño, enero de 2001.

GUSTAVO ADOLFO TORO VELÁSQUEZ. Director General de Turismo, Bogotá, enero de 2002.